

Mensaje a los Jóvenes
en el inicio de la
Misión Juvenil

† Carlos González C.
Obispo de Talca

Pentecostés, 22 de Mayo 1994

TALCA, 22 de Mayo de 1994.-

QUERIDOS JOVENES:

Al iniciar la Misión Juvenil, les escribo este mensaje con mucho cariño y amistad. Sé que Uds. están buscando el rostro de Dios y esta fiesta de Pentecostés es una oportunidad muy adecuada para profundizar en esta búsqueda de Dios.

- 1.- Jesucristo resucitado ha partido y ha subido a los cielos junto al Padre Dios. Pero así, como en su paso por la vida terrena se preocupó y se acercó a los hombres y mujeres de su tiempo, no nos quiso dejar solos, sino que por el contrario, sigue profundamente preocupado y cercano a cada uno de nosotros.

Por esa razón nos dijo que enviará el Espíritu Santo que "trae la verdad completa" y es nuestro "abogado" y "defensor" como nos dice el Evangelio.

- 2.- El Espíritu Santo llegó al corazón de los Apóstoles reunidos con la Virgen María el día de Pentecostés y los inundó con sus dones de sabiduría, fortaleza e inteligencia para penetrar en los caminos de Dios.

Pentecostés es el día en que nace la Santa Iglesia que desde ese día está orientada y guiada por el Espíritu Santo, en otras palabras, nosotros hoy día **vivimos en el régimen del Espíritu Santo**. Es El quien nos orienta y nos ayuda a ser mejores y a superar nuestra fragilidad y nuestras limitaciones.

- 3.- El Espíritu Santo sana nuestras heridas, aún las más profundas, y El, como dice la oración "endereza lo que está torcido, afirma lo que está débil, riega lo que está seco y limpia lo que está manchado".
- 4.- El Espíritu Santo es fuente de vida y de amor. Habita en nuestro corazón y nos hace olvidarnos de nosotros mismos para salir con un corazón generoso y disponible al encuentro de nuestros hermanos los sufrientes, los pobres y marginados. Por eso le llamamos "Padre de los Pobres" que están necesitados del amor de Dios. Pidamos que el Espíritu Santo nos libere del egoísmo de vivir preocupados de nosotros mismos, y así la Misión Juvenil nos ayude a vivir una vida centrada en un servicio alegre y abnegado hacia los demás.
- 5.- Hoy empieza en nuestra Diócesis una Misión Juvenil que tiene algo especial. Invita a los jóvenes a vivir el amor en todos los actos de la vida y todos los días de la vida. Es crecer continuamente en la entrega a los demás, para crear un mundo nuevo, que ya está presente, pero que tiene que manifestarse en el testimonio de vida de los jóvenes.

6.- Oremos con humildad en este Pentecostés para que la fuerza del Espíritu nos lleve a vivir con verdad, en forma transparente y disponible para servir, entregando ese amor de Dios. Abramos nuestro corazón para dejarnos inundar por este amor de Dios, que es capaz de traspasar nuestras vidas y ayudarnos a vivir la voluntad del Señor.

Dejemos actuar al Espíritu y ojalá que nunca seamos sordos a sus llamados. No olvidemos el texto del Evangelio "todo se perdona, menos el pecado contra el Espíritu".

Seamos buscadores y no fugitivos del Señor. Es tan fácil cerrarse en uno mismo y arrancar de la acción de Dios, y eso es pecar contra el Espíritu.

Dios quiere que toda la Iglesia siempre sea llevada por la acción del Espíritu Santo.

Que en la Misión Juvenil que hoy iniciamos, el Señor los bendiga y los oriente cada día mejor.

Yo le pido al Señor con profundidad que les vaya bien, que sean generosos, abnegados y entreguen lo mejor de sí mismos.

† **CARLOS GONZALEZ C.**
Obispo de Talca